

BOLETIN OFICIAL.

San José, Marzo 24 de 1857.

se publica los
Miercoles y Sabados

Subscription
Per un año, 12 rs.

CONTENIDO.

OFICIAL.

MINISTERIO de Guerra.—Parte del Señor eneral Cañas sobre el combate del 16 en San Jorge.
MINISTERIO de Hacienda.—Orden a la Intendencia para que los sacos de café que se exporten con más del peso establecido, se decomisen.
ADMINISTRACION de Justicia.

NO OFICIAL.

CORREO del ejército.
GUERRA de Nicaragua.—Diario de un oficial del ejército.
EXTERIOR.—Extractos y documentos.—El castillo de San Juan.
MISCELANEA.

OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El 23 del corriente á las 11 de la mañana se ha recibido el siguiente parte.

Señor Ministro de Hacienda y Guerra de la República de Costa-rica.

San Jorge, Marzo 17 de 1857.—Comandancia jeneral del ejército de Nicaragua y las divisiones aliadas de Costa-rica y el Salvador.

HONORABLE SEÑOR.

El enemigo al rayar el sol del día de ayer atacó con el grueso de su ejército y con su artillería nuestras fortificaciones. Cuatrocientos cañonazos arrojó de las 6 de la mañana a las cuatro de la tarde, causando por fortuna pocas víctimas. Durante estas horas de cañoneo incesante, partidas de nuestras tropas salieron á batirse cuerpo á cuerpo con el enemigo para favorecer los fuegos que les hacia el Señor Jeneral Jerez, que con 500 hombres habia salido á picar su retaguardia. No pudiendo el enemigo avanzar ni un palmo de tierra del punto donde se habia situado ácia nuestro campamento, buscó la salvacion en su retirada á su cuartel jeneral, dejando el campo sembrado de cadáveres, y llevándose cuatro carros cargados de heridos.

El Señor jeneral Jerez fortificado en una casa sita en el camino por donde precisamente el enemigo debia hacer su ingreso á la plaza de Rivas, empeñó á las 5 de la tarde un reñido combate, en el cual nuestras tropas haciendo un fuego vivo por todas direcciones introdujeron en aquel el desorden y la confusion hasta obligarlo á realizar su entrada por sendas diversas. Multitud de filibusteros fueron muertos en este nuevo encuentro de armas.

Me es plausible manifestar á US. que nuestro soldados han peleado esta vez con valor, con ardor y con denuedo, y que los jefes y oficiales han cumplido, cada uno en su escala, con el deber que les impone su honor militar; pero me es sensible impartir á US. una pérdida de oficiales y tropa de no poca consideracion.

Reservándome poner despues en las estimables manos de US. el parte circunstanciado de esta gloriosa accion, y felicitando á S. E. el Señor Presidente de la República por el laurel que en el campo de batalla han vuelto á recojer los valientes costaricenses que se me han confiado para defender la integridad del territorio Centro-americano, tengo la complacencia de firmarme de US., muy atento y deferente servidor

JOSE MARIA CAÑAS.

BAJAS DE LA DIVISION COSTARICENSE EN EL COMBATE DEL 16.

MUERTOS.

RIFLEROS.—Teniente Fenito Otárola.—Sargento Victor Brenes.—Soldado Pedro Miranda.

BATALLON DE LIBERIA.—Subteniente Manuel Zaballos.—Soldados.—Mareo Jiron.—Santiago Jimenez.

HERIDOS.

RIFLEROS.—Capitan Faustino Guardia.—Sargentos.—Santana Córdova.—Rafael Morales.—Cabos.—Jacinto Fernandez.—Santiago Muñoz.—Soldados.—Fermín Soto.—Ramon Quiros.—Natividad Porras.—Salvador Porras.—Pio Villegas.

BATALLON DE LIBERIA.—Sargento. Asuncion Martinez.—Cabos.—Dámaso Espinosa.—Antonio Peña.—Lorenzo Rodriguez.—Soldados.—Ramon Lopez.—Estanislao Solórzano.—Nerierto Collado.—Cipriano Picado.—Tomas Fonseca.—Pedro Garcia.—Jesus Alvarez.

Total.—Muertos 6.—Heridos 21.

MINISTERIO DE HACIENDA

Departam. Itin.—N. 14.

Palacio Nacional. San José, Marzo 16 de 1857.
Señor Intendente Jeneral.

No obstante las disposiciones y convenciones anteriores, dictadas por el interes jeneral del comercio, del fisco y de los trasportadores del café, se han seguido cometiendo abusos y errores que es preciso cortar. No solo se defrauda á la hacienda pública, sino que se entorpecen las operaciones y perjudica á los carreteros remitiendo sacos de café, que se dice pesan ciento veinticinco libras cuando esceden con mucho de este peso.

Para que cese este fraude orde-

naré U. á la Aduana Itineraria que:

Durante los meses de Enero hasta el 31 de Mayo, todo saco de café que esceda de ciento treinta y dos libras de peso bruto, caiga en irrecusable decomiso.

En atencion á que durante el invierno la humedad hace aumentar el peso, desde el 1º de Junio hasta el último de Diciembre todo saco de café que pase de ciento y treinta y seis libras de peso, deberá tambien decomisarse.

Esta disposicion se publicará tres veces en el periódico oficial para conocimiento del público.

Dios guarde á U.

ESCALANTE.

ADMINISTRACION DE JUSTICIA.

La Corte Suprema de Justicia, en sesion ordinaria de hoy, al artículo 2º acordó:

“Habiéndose insertado en los números 271, 273 y 274 del Boletín Oficial un aviso en que Don Uladislao Duran, ofrece sus servicios como abogado, y no habiendo este Señor presentado al Tribunal Supremo sus diplomas, ni obtenido las licencias necesarias para ejercer su profesion en la República, como lo previene el artículo 171 de la ley Constitutiva de 21 de Enero de 1847, se pone en conocimiento de los Tribunales y Juzgados subalternos, que el Señor Duran solo puede dirijir privadamente á las personas que quieran ocuparle, pero no ejercer su profesion en calidad de abogado de la República, que este acuerdo se inserte en el Boletín Oficial en tres números consecutivos.

San José, Marzo 16 de 1857.

N. Gallegos.

NO OFICIAL.

SAN JOSE, MARZO 24 DE 1857.

CORREO DEL EJERCITO.

El Boletín extraordinario de ayer y el parte del señor jeneral Cañas publicado en él, que reproducimos hoy, han informado al público del último triunfo obtenido sobre Walker el 16.—Es indudable que su fuerza en Rivas era superior al número que anteriormente se ha dicho. Por el puerto de Punta-arenas se han embarcado en este mes como 150 desertores suyos: existen allí en la actualidad unos 85: aquí hay aun mas de 40, y á Liberia llegan cotidianamente, aprovechando ahora cualquier combate para evadirse de la vijilancia y severidad de los capitanes filibusteros. Las enfermedades, y aun mas las balas aliadas, acortan su ejército que solo siendo mucho mayor de lo que se nos ha anunciado repetidas veces podria resistir y tomar tantas ocasiones la ofensiva.—Ello es que el último combate del 16 en San Jorge y las Cuatro esquinas ha sido violento y honroso para las tropas aliadas.—Las bajas que

sufrió la division del general Cañas ascienden á 22 muertos y 60 heridos, siendo de éstos costarricenses, 6 muertos y 21 heridos. Publicamos mas abajo sus nombres, nombres que no debemos olvidar. Jefe ó soldado, el que inmola su vida por defendernos á todos, por salvar nuestra existencia, nuestras familias, nuestros bienes y libertad, bien merece gratitud y veneracion.—Walker sufrió graves pérdidas, unos 150 hombres, pues mientras se batía en San Jorje, el general Jerez, el comandante Cabrera y fuerzas respetables, salieron á cortarle la retirada armándole diversas emboscadas. Al volver Walker desesperado á Rivas fué atacado y destrozado de tal modo que su tropa desunida y precipitadamente corrió á guarecerse en las fortificaciones de la plaza aprovechando la oscuridad de la noche que empezaba.

El Sr. general Don José J. Mora, despues de conferenciar con el Sr. general Cañas, se habia el 17 en Ometepe aguardando la tercera division que ese mismo dia se embarcó en el puerto de Tortuga en el vapor *San Carlos* conducida por el coronel Bosque.—Reunidos todos, el general Jerez debia ocupar el 19 á San Juan del Sur y sus inmediaciones; y el 20 del presente, dia de honroso recuerdo para nuestros valientes vencedores de Santa Rosa, era el designado para un asalto general cuyo resultado esperamos, confiados, así en la justicia de nuestra causa como en la abnegacion y firmeza de las fuerzas aliadas.

GUERRA DE NICARAGUA.

DIARIO DE UN OFICIAL DEL EJERCITO.

(Continúa.—Véanse los números 252, 259, 269, 271 y 272.)

1857.—Febrero.

MIERCOLES 11.—Nada particular. Nos entretenemos en hacer blancos para probar los rifles y cañones.

JUEVES 12.—Ha llegado el *Morgan*. Trae partes de la Trinidad. Dice el mayor Blanco que tiene apenas doscientos cincuenta hombres; no concebimos como puede ser esto, pues sin contar con la primitiva guarnicion, ha quedado allí la gente que vino del interior con Pio Fernandez y Rafael Bolandi. Se queja Blanco de estar mandando gente bisona, por cuya razon no le ha parecido oportuno combinarse con Alvarado para atacar al enemigo en sus posiciones. Han quedado en la Trinidad los rifles que llevó el *Morgan*, víveres para 15 dias y muchas municiones.

A las ocho de la noche volvió el *Virgen* de Granada trayendo algunos víveres.

Los aliados siguen en San Jorje sin dar accion decisiva, y trabando continuas escaramuzas con Walker, que aunque reducido á 400 hombres los busca continuamente.

VIERNES 13.—Insistiendo el general en su idea de atacar á los filibusteros del rio, ha despachado en el *Morgan* á Jorje Cauty con orden terminante para hacerlo así, cortándoles antes la comunicacion con San Juan del Norte, para lo cual debe atravesar de noche el Sarapiquí y caminar oculto por la márgen del San Juan, aguas abajo, hasta encontrar un lugar propio para colocar un cañon de á 6 que lleva, y establecer un nuevo puerto.

El *Virgen* salió para San Jorje á tomar heridos y enfermos, con escala de retorno en Tortuga, donde dejará y recibirá correspondencia.

SABADO 14. DOMINGO 15.—Ha vuelto el *Morgan* con malas noticias. Poco antes de llegar á la avanzada de la Trinidad balló en la rivera al teniente D. Ambrosio Salazar y á un sarjento. Estos contaron que Blanco, despues de haber sostenido un fuego de veinte horas, se habia retirado hácia el Muelle de Sarapiquí. No hallamos razon que escuse esta retirada. Cauty y Montes de Oca quedan en el Castillo con 30 hom-

bres y piden órdenes para replegarse al Fuerte, ó morir defendiéndose. El *Bulwer* está en camino y debe llegar pronto. El *Scott* y el *Machuca*, que por ser de madera, y estar secos los raudales, no pueden atravesarlos sin romperse, quedaron cargados de combustibles, para quemarlos si el Castillo es atacado antes de ser socorrido.

El General queria mandar inmediatamente cien hombres, pero reflexionando, tomó antes el parecer á los primeros Jefes, que unánimemente dijeron. Seria imprudente debilitar á este Fuerte que es el baluarte de nuestra última esperanza, sin tener antes datos. Que diga Cauty si le es posible sostener el puesto, y con cuanta gente, y en el caso de no responder determinadamente, que se ordene á Montes de Oca embarcar la artilleria, víveres, municiones y todo cuanto haya útil; haga pasar al *Scott* el raudal aunque se maltrate, queme el *Machuca* que está casi inútil, y se replegue al cuartel general.

Con estas órdenes salió el *Morgan* á las siete de la noche.

Apenas habia pasado una hora de su partida, cuando retornó en union del *Bulwer*. El capitán de este último habia visto desde el raudal del Toro el resplandor producido por la quema del *Scott* y del *Machuca*, seguido de un fuerte cañoneo. Con tal motivo creyó D. Francisco Alvarado (que comandaba el *Morgan*) inútil su viaje, suponiendo que Cauty, atacado por una fuerza diez veces superior á la suya, habria sucumbido.

Mucho molestó al General la vuelta del *Morgan*.

LUNES 16.—A la madrugada se mandó á D. Francisco Alvarado efectuar su viaje al Castillo con las debidas precauciones, pero habiendo puesto dificultades los capitanes de los vapores por falta de leña para el retorno, se resolvió aguardar hasta tener alguna noticia, para obrar en consecuencia de ella.

Estamos preparados aguardando al enemigo y seguros de escalearle.

A las dos y media de la tarde ha llegado el *Virgen*. Dejó algunos heridos en Ometepe; se trajo al oficial don Santos Mora, y algunos enfermos nuestros.

En San Jorje y Rivas se sigue el usado fuego.

La correspondencia por Tortuga, se reduce á un aviso del coronel Bosque, que dice no ha podido reunir en Liberia los 300 hombres que el general le mandó reclutar para ocupar á San Juan del Sur.

Despachamos sin demora el *Virgen*, para San Jorje, pidiendo á Cañas 150 de nuestros rifles.

Parece imposible que esta campaña bajo tan felices auspicios comenzada, haya tomado tal aspecto. Nosotros, con una corta division, hemos tenido que atender hasta á reforzar los ejércitos aliados. En vano se esfuerza el general sacrificando su reposo para atender á tanto, los incansables destacamentos, las enfermedades, la desercion, han reducido el número de nuestros soldados, cuyos dos tercios son de bisonos. Lejos de San José, y sin conseguir que se adopte como la mejor la via de Tortuga, y se nos envíen por ella 1,000 buenos soldados, nos hallamos en una embarazosa posicion, mientras el enemigo, comunicandose fácilmente con San Juan del Norte, recibe poderosos auxilios de las casas de comercio obligadas á hacer un supremo esfuerzo para evitar su total ruina. Nosotros en tanto, arrostramos riesgos positivos, y corremos tambien el de ser calumniados y reconvenidos despues, por hechos que nadie puede juzgar á no estar presente; los políticos y los guerreros que se pavonean vanagloriandose de lo que no han hecho, y los

que de lejos deciden como se debe obrar en todo, sin tener el deseo de acercarse jamas á los lugares de ejecucion, embrollan los negocios en Costa-rica dando jiro á la opinion con su charla, poniendo obstáculos á la pronta accion de los planes de nuestro Gobierno, y esponiendo á éste, así como á los de las otras Repúblicas, á sucumbir ante unos pocos especuladores, que no teniendo que escuchar las exigencias de tantas notabilidades de oropel, obran con prontitud y seguridad.

MARTES 17.—Tenemos los vapores detras de la punta de la avanzada de la loma, y todo pronto para recibir á los filibusteros; como estos tardan en venir, ha despachado el General un bote con un Subteniente y dos soldados para explorar el rio hasta el Castillo.

MIERCOLES 18.—A la una de la madrugada nos ha traído el *Virgen* los 150 rifles pedidos á San Jorje, y correspondencia del interior hasta seis del corriente. Por esta vemos que la fuerza que atacó á Máximo Blanco es menor de lo que creiamos, y que dicho jefe al llegar al muelle de Sarapiquí, hallará 200 soldados que salian de San José el 10 y municiones bastantes para recobrar su puesto. Tambien nosotros aunque apenas tenemos la gente necesaria para cubrir la estensa línea del Fuerte, esperamos que con noticia segura de la posicion del enemigo, mandará el general atacarle.

A las diez salió el *Virgen* para Granada á recojer víveres, con escala de retorno en San Jorje y Tortuga.

Son las doce de la mañana. Acaba de llegar un bote correo del Castillo. Trae parte de Cauty y Montes de Oca fechados el 17. El 15 á las dos y media de la tarde los asaltaron 200 filibusteros, empezando el ataque por el rio, con el con el cañon del vapor. Los nuestros incendiaron el *Scott* y el *Machuca*, sostuvieron con catorce hombres las trincheras del puerto, y las ruinas del Castillo con dieziseis. Los filibusteros se echaron sobre los vapores incendiados, y lograron apagar el *Scott*, al cual desamarraron, alargándose en él al arbitrio de la corriente, pero casi hecho pedazos por las descargas de metralla que Cauty les hizo matando con ellas á muchos. El fuego del *Machuca* quemó las casas del puerto y de aquí vimos la luz del incendio.

Fuera ya de nuestros tiros el *Scott*, cargaron los filibusteros con toda su fuerza á las trincheras del ferrocarril, renovando sus tentativas varias veces inútilmente. A las siete y media de la noche se suspendió el asalto, y no quedando á los nuestros parque para el cañon que tenian en el puerto, lo clavaron y se retiraron á las ruinas del Castillo. Tuvimos que lamentar este dia la pérdida del valiente capitán D. Rafael Rojas, que trepado sobre el parapeto del Castillo, se divertia en cazar filibusteros con su rifle. Murió tambien el cabo Agapito Vega, y nos hirieron tres soldados. La pérdida del enemigo la calculan en setenta hombres, entre muertos y heridos.

Piden pronto socorro.

El General ha hecho embarcar en el *Morgan* 77 rifles bajo el mando de los capitanes J. Ortiz y J. Alvarado, dos cañones de á 3, muchas municiones, y las dos tercias partes de los víveres que tenemos. Las órdenes son precisas y prudentes; despues de acercarse con precaucion, y asegurarse de la posicion del enemigo, desembarcar la jente aguas arriba del Castillo, y dar una impetuosa carga por el flanco y retaguardia. Si se logra derrotarle, asegurar la victoria, y si esto es imposible, trepar á todo trance al nido de águilas donde Cauty y Montes de Oca se defienden.

JUEVES 19.—VIERNES 20.—A las cuatro de la madrugada volvió el *Morgan*. El 18 en la noche se amarró como á dos leguas del Cas-

zillo, y despachó un bote á hacer señales á los de arriba desde la orilla opuesta. Cauty no contestó del modo convenido, pero hizo comprender que estaba completamente sitiado. Ya lo sabían los nuestros porque en el raudal del Toro encontraron volcado el bote que el general mandó el 17, y recogieron á los naufragos, que estaban en la orilla.

La mision con que volvian al Fuerte era muy original. Se toparon á su ida con el bote correo de Cauty, y quisieron retornar, pero habiendoles amenazado un sargento, con que si no seguian los acusaba al general, llegaron hasta ponerse al pié de la roca en cuya cima está el Castillo, y un marinero se atrevió á trepar por una de las escabrosas veredas, logrando llegar arriba en medio de las descargas filibusteras, y entregar á Cauty y Montes las cartas en que el general les prometia el auxilio si creian poderse sostener con él.

Cauty habia obtenido tregua en estos momentos. Invitado á una conferencia por el Jefe enemigo, que se titula coronel Titus, bajó del Castillo, advirtiéndole á los que arriba quedaban, que al verle alzar la espada hicieran fuego hasta sobre él mismo, pues seria la señal de traicion.

Intimóle rendicion el dicho coronel, observándole que no era posible resistir á una fuerza tan superior, y que lo mejor que podia esperar era morir de hambre y sed.

Cauty habia podido subir al Castillo y poner en estado de servicio la pieza que clavó en el puerto la noche del 15; esto, junto con la esperanza de ser socorrido, lo tenia sobre sí, y contestó al coronel—Que bien podria sucumbir, pero que siendo su encargo defender el Castillo no lo rendiria sin orden de su general. Contestóle el filibustero que aquel estaba prisionero, y el Fuerte en poder de Walker.—Esa es una bonita novela que U. se ha soñado. (repuso Cauty) pero sin embargo, imponga U. sus condiciones y se despacharán en un bote al Fuerte para ver si mi general ó Walker contestan á ellas (Cauty trataba de ganar tiempo) Con la llegada del bote que llevó las cartas del general, se le dijo al filibustero que habia una ocasion para enviar sus pliegos á este Fuerte. mandó los Tytas, y preguntó si se rendirian en el caso de no haber contestacion en dia y medio, por cuyo tiempo se establecia la tregua. Nuestros dignos oficiales contestaron que la duracion del armisticio estaba á su voluntad, y que al primer tiro contestarian con los cañones del Castillo. El bote naufrago traia la intimacion de Titus, que se perdió en el rio.

El 19 á las ocho de la mañana, no queriendo diferir por mas tiempo las órdenes del general, desembarcaron la jente los capitanes Ortiz y Alvarado, y caminando 4 horas por la orilla, cayeron á las diez de la mañana sobre los filibusteros tan rudamente, que no quedaron dos juntos, arrojando para huir hasta sus vestidos.

Se les cogieron víveres, armas, municiones, y ropa.

A las diez de la mañana salió el *Morgan* con 40 rifles, municiones y víveres, para auxiliar á los vencedores del Castillo.

SABADO 21.—A las seis de la tarde volvió el *Morgan*. Ayer al medio dia se acercó al Castillo el vapor filibustero, é hizo sonar varias veces la válvula, esperando hallar amigos en el puesto: algunos tiros lejanos se hicieron oír como para avisarle, y el vapor corrió á recoger fugitivos. El Capitan Don Jesus Alvarado recorria la orilla persiguiéndolos.

Se están haciendo nuevas trincheras en el Puerto, y poniendo en estado de defensa la alta loma que domina al Castillo, llamado el

reducto de Nelson desde el tiempo en que el célebre almirante fué derrotado allí.

A las diez y media de la noche llegó el *Virjen*. Ha conducido de Granada á San Jorge tres compañías de nicaragüenses. Halló en Tortuga correspondencia de Costa-rica hasta el 16. Tendremos que dejarle reposar cuatro ó cinco dias, para recorrer la máquina, y que su tripulacion descanse de tan repetidos viajes.

DOMINGO 22.—Salió una lancha para el Castillo cargada de víveres y municiones.

LUNES 23.—MARTES 24.—MIÉRCOLES 25.—Despachamos el *Virjen* á Ometepe, San Jorge y Tortuga. Debe traernos noticias, y gente de Liberia, pues nuestra reducida guarnicion, acaba en los trabajos y servicios.

El *Bulwer* salió á recorrer la Costa de Chontales en busca de víveres.

Retornó la lancha enviada el 22 al Castillo. Los filibusteros no han vuelto á presentarse.

JUEVES 26.—Se han recibido comunicaciones del interior por una lancha venida de Tortuga. Nos avisan que el Mayor D. Máximo Blanco ha tenido á bien abandonar la Trinidad (lo cual sabemos demasiado) y que al capitan Zeddon y sus 200 hombres se les ha dado orden de regresar al interior. Esto no lo sabemos, y lo sentimos mucho, porque nos lisonjeaba la esperanza de que el mayor Blanco, al encontrar este refuerzo retornaria sobre sus pasos.

Nosotros no tenemos gente para intentar una expedicion sobre el rio, y aunque la tuviéramos, los vapores estan del lado acá del Castillo, y las aguas han bajado tanto, que solo el *Bulwer* puede atravesar con algun peligro los raudales. Este no puede llevar cómodamente mas de 140 hombres, á los que con un tiro certero asestado á la máquina, pueden hacer saltar ó cuando menos detenerlos.

La Trinidad debe ser recobrada con fuerzas del interior por el camino de tierra, y si el punto es insalubre é indefenso, cruzar el Sarapiquí para buscar en el San Juan aguas abajo uno á propósito para establecer nuevo puesto segun el antiguo plan del general. El terreno comprendido entre el San Juan y la márgen del Sarapiquí por el lado opuesto á la Trinidad, aseguran que es firme y llano lo bastante para tener un buen camino hasta llegar frente al Muelle, con el cual se podrian asegurar las comunicaciones por medio de balsas ó botes.

VIERNES 27.—A las once de la noche llegó el *Virjen*. Trae 130 hombres de Moracia y correspondencia del interior.

SABADO 28.—A las dos de la madrugada despachamos el *Morgan* al Castillo, con víveres, municiones, un médico, un capellan, tres carpinteros, cincuenta soldados liberianos y 400 rifles nuestros.

Al rayar el alba, volvió el *Bulwer* de la costa de Chontales con poquísimos víveres. A las diez de la mañana lo mandamos al Castillo conduciendo al Sr. coronel Portocarrero, recién llegado de Costa-rica en el *Virjen*, y que va como segundo de Cauty, porque el antiguo comandante del Castillo D. Faustino Montes de Oca pide permiso para venir al Fuerte á curarse de agudas y crónicas dolencias, que en estos últimos dias se han agravado.

DOMINGO 1º DE MARZO.

A las 2 de la madrugada volvió el *Morgan*. Vienen en él Faustino Montes de Oca, y algunos habitantes de las riveras del rio. A las 10 de la mañana salió el *San Carlos* para Granada, San Jorge y Tortuga.

LUNES 2.—MARTES 3.—MIÉRCOLES 4.—Nos está atropellando la calentura intermitente. Tenemos 150 enfermos. No sé como nos averiguaremos para los penosos trabajos de fortificacion, que siempre siguen; un corte de leña

que en vista de las dificultades para obtenerla en otras partes ha establecido el General aquí, y el indispensable servicio de guarnicion. No siendo bastante cómodo y ventilado el rancho en que estaban los enfermos, y precaviendo un contagio, se ha pasado el hospital al vapor *Morgan*, haciéndole fondear á una milla de la playa, y estableciendo un severo reglamento de sanidad.

JUEVES 5.—A las once de la noche llegó el *San Carlos* cargado de víveres. Nos trae correspondencia hasta el 26 del pasado. Vienen en él los Generales Nicaraguenses Martínez y Ballesteros, con el solo objeto de visitar al nuestro. Hemos recibido comunicaciones de las otras Repúblicas, participando á nuestro General haber sido nombrado Jefe de los ejércitos Centro-americanos, y el General Cañas interino hasta su admision y llegada. De Costa-rica, nos avisan las salidas de 800 hombres por Liberia.

VIERNES 6.—Salió el *Bulwer* para el Castillo, cargado de víveres.

A las ocho de la mañana desembarcaron los Generales Martínez y Ballesteros, y pasaron el dia en tierra. A las seis de la tarde se embarcaron en el *Virjen*, que salió para Granada con la escala acostumbrada.

Contesta el General á los Ministerios de las Repúblicas Centro-americanas, dando gracias por la confianza universal que ha obtenido y asegurándoles que aunque conoce el cargo superior á sus méritos, lo aceptará con el beneplácito de su Gobierno, por la sola razon de que, sin antecedentes en las cuestiones políticas que han dividido á los otros Jefes, espera hallar en todos amistad, y franca ayuda para librar pronto á Centro-america de sus enemigos. Al Gobierno de Costa-rica, le dá gracias por el envio de gente, que creemos muy oportuno. Ciertamente es que los aliados tenian como mil seiscientos hombres, y que el *San Carlos* en su último viaje les llevó de Granada cuatrocientos hondureños y nicaragüenses; pero la mayor parte de esta tropa es de reclutas, y los Jefes no quieren arriesgar un combate antes de disciplinarla un poco, temiendo la desercion. Aunque no queden á Walker mas que 400 hombres sanos, son sus mas desesperados bandidos, y estan dispuestos á pelear si es necesario como los que perecieron en Granada metidos en zanjas con el agua al muslo, sin rendirse ni pedir Cuartel. Fortificados en un pequeño recinto y disponiendo de algunas piezas de artillería, pueden resistir mucho tiempo si se les ataca con poca fuerza. He aquí la razon por que todos piden gente para acabar pronto.

A las nueve de la noche vino el *Bulwer* del castillo. Los filibusteros no han vuelto á presentarse, Cauty se ocupa en armarles trampas por si tienen la ocurrencia de volver.

SABADO 7.—DOMINGO 8.—LUNES 9.—A las tres de la madrugada salió el *Bulwer* llevando al Castillo varias encomiendas. Conduce al Mayor Don Domingo Murillo y al Teniente Don Joaquin Vindas, con 40 rifles. Llevan orden del General para estar en observacion hasta el 10 al medio dia ó hasta el 11 si Cauty lo cree necesario. En el caso de ser atacado el Castillo, deben Murillo y Vindas hacer un desembarco, procurando flanquear al enemigo, acometiéndole por la espalda si es posible; y en caso de no conseguir derrotarle, reunirse á toda costa con Cauty, y mandar aviso á este Fuerte. Si hasta el 11 no se presentan los filibusteros volverá aquí el *Bulwer* con Murillo, y Vindas, y sus rifles.

MARTES 10.—A la una de la madrugada se avistó el *Virjen*, que á poco rato ancló en el Puerto.

Nos cuenta su comandante que á Walker le

habian han llegado 80 hombres de California y gran cantidad de víveres y municiones. Sabiéndose en San Jorge que mandaba el convoy de carros para conducir de San Juan del Sur á Rivas dichos efectos, envió el general Cañas 500 hombres, que alcanzando al convoy en el Jocote, derrotaron la escolta, apoderándose de los carros. Walker hizo salir 200 bandidos de Rivas para recobrarlos, y fueron tambien derrotados por los nuestros, que segun parece, retornaron á S. Jorge.

Si esto es exacto, deploramos que no hayan seguido hasta San Juan del Sur para apoderarse de la remesa californiense; y ocupar tan importante punto.—La posesion de dicho puerto es el tema de nuestro jeneral desde el principio de este año. Los 800 soldados que venian de Costa-rica se han vuelto 500, que bastan apenas para reponer bajas. El invierno llega, y si no acabamos antes quien puede adivinar el exito de esta mal comprendida guerra.

Hemos estado toda la mañana viendo una humareda en el rio. Como á las doce se despachó al capitán Gabriel Bolandi para averiguar la causa.

Son las dos y media de la tarde: ha vuelto Bolandi. El humo era producido por un fogon que habian encendido tres indios de los que ni matando ni muriendo. Al ver nuestra jente, metieron subote en una laguneta y huyeron.

MIÉRCOLES 11.—Vino el *Bulwer* del Castillo, que se volvió á mandar con víveres, 25 hombres y dos oficiales. Allí no hay novedad.

Cauty mandó hacer una esploracion hasta el Raudal de Machuca, y averiguó que ha sido tal el terror de los filibusteros con la derrota del castillo que á pesar de constarles que el vapor no puede atravesar los raudales, atravesaron algunos árboles en Machuca temiendo ser atacados.

(Continuará.)

EXTERIOR.

EXTRACTOS Y DOCUMENTOS.

EL CASTILLO DE SAN JUAN.

(Hoi Castillo viejo).

(DOCUMENTO HISTORICO INTERESANTE.)

Diario del ataque y defensa del sitio del Castillo de San Juan en la provincia de Nicaragua, su rendicion, y demas que ocurrió á los defensores. (Año 1780.)

NOTICIAS ADQUIRIDAS DESPUES DE LA RENDICION DEL CASTILLO, ESCRITAS EN DICIEMBRE EN LA ISLA DE JAMAICA.

Las tropas inglesas salieron de Jamaica á primero de enero del presente año de 1780 en número de 2,500 hombres de los regimientos 80, 79, 82, voluntarios de Jamaica, y los voluntarios de Irlanda con una compañía de cazadores á las órdenes del brigadier jeneral Monsieur del Remple y los coroneles Juan Polson del Remple (este tomó el castillo de Omoa) y Alejandro Litt; estas fuerzas embarcadas en navios de transporte, y escoltadas de un navio de 54 cañones nombrado el *Ulises*, y las fragatas de guerra la *Resorte* de 30, la *Peregrina* de 30, el *Horacio* de 28, la *Usimbruc* de 32, con un bergantín de 18, llegaron al cabo de Gracias á Dios en cinco dias, en donde acamparon por espacio de dos meses para juntar á estas fuerzas las que habia ofrecido Jorge King, esto es, Jorge Rei de los Zambos mosquitos; en efecto se verificó que el Rei en persona, con sus dos capitanes jenerales, se unieron á las fuerzas de la Gran Bretaña con 400 hombres de su nacion, y á mas, diferentes capitanes ingleses, ó bien contrabandistas, que habitan las costas del continente perteneciente á la corona de España; de este número fueron Colin y Pa-

ten (de la costa de Matina) Cosme y Jaime Es-lourry (del cabo de Gracias á Dios el primero y el segundo de Blak-River) entre los cuatro aprontaron las 80 canoas que sirvieron á la (guarnicion) primera division compuesta de 700 soldados ingleses, y toda la zamberia á las órdenes del coronel Polson, encargado del sitio del castillo, quedándose el jeneral en jefe á esperar la construccion de un barco chato que se habia labrado en la Jamayca y que lo llevaron en piezas hasta el citado cabo de Gracias á Dios; este monta 12 cañones del calibre de 4 seis, tripulado con 160 hombres, y no cala mas agua que 12 pulgadas estando armado, y tripulado, dicho barco segun ellos, debe servir para contrarrestar nuestras fuerzas en la laguna, que contaban como cosa cierta la penetracion, y fácil la conquista de la Provincia; no ignoran nada del estado en que se halla, tienen excelentes planos de toda ella, con las verdaderas distancias, nombres de los pueblos y ríos; saben el carácter de los naturales, y en una palabra, perfectamente instruidos. En un plano que tiene el jeneral, y que nos ha enseñado en el fuerte de San Juan, á bordo del *Horacio*, estan todos los nombres de las islas de la laguna, la calidad de maderas que produce cada una de por sí, y la grandeza de todas ellas. El Exmo. Sr. D. Juan Dalign, gobernador de la Isla de la Jamayca nos ha conñado el plan de la nueva fortificacion que el M. I. S. P. mandó construir en la boca del rio. Nosotros hemos demostrado la provincia armada, los planos falsos, y que desde Panamá habian ido al Realejo cuatro embarcaciones cargadas de armas y municiones; el proyecto de los ingleses era el fortificarse en la isla de Ometepe, en la cual pensaban construir las embarcaciones que juzgasen necesarias para su seguridad y dominacion de la laguna. Para esto llevaban un maestro constructor, y diez carpinteros de ribera, el primero con el sueldo de cinco pesos diarios, y los segundos con el de dos.

En la ciudad de Granada contaban tomar sus cuarteles de invierno: para posesionarse de esta, llevaban un mortero con un crecido número de granadas reales las cuales querian tirarlas desde la laguna; rendida que fuera, pensaban construir reductos, y fortificar los puestos mas ventajosos; durante las aguas su principal objeto debia de ser procurar la sublevacion de los habitantes, y en particular los indios, para esto llevaban multitud de ejemplares de un manifiesto impreso en nombre del Exmo. Sr. D. Juan Dalling, gobernador de la isla de Jamayca, convidando á todos los que abrazen su partido á gozar de innumerables felicidades, de modo que el hombre mas tupido á primera vista hubiera conocido la siniestra intencion de este Exmo.; de tal modo, aunque todos los puntos que llevaba forjados en su imaginativa les hubieran salido como pensaban, con todo no hubieran podido cumplir la centésima parte de lo que ofrecian; las amenazas y calamidades que habian de padecer los que no abraza en su partido eran innumerables. Aunque he tenido en mi poder uno de dichos ejemplares, omito su copia por estar concebido en términos irregulares. Dicho Exmo. poco antes de la espedicion envió á Inglaterra su mujer y hijos con la mira de pasar en persona, y con mas tropa á perfeccionar una obra de tanta importancia como era la conquista de la provincia de Nicaragua, la cual habia de colmar de riquezas no tan solamente la isla de la Jamayca, sino á las demas colonias inglesas inmediatas, segun sus vanos proyectos mal fundados, en el espacio de un mes debian estar en la ciudad de Granada parte de sus tropas, y el

restó en la isla de Ometepe, el castillo con presentarse se habia de rendir. Estas riquezas imaginarias que contaban como cosa cierta, las desvaneció nuestro jefe el M. I. S. P. D. Mathias de Galvez con haber mandado fortificar la boca de la laguna. La defensa larga del castillo, que cuando se rindió estaba sin víveres, y casi toda su tropa enferma, y con la precision de bajar á la mar por víveres. El clima del rio San Juan y su puerto en la mar es enfermizo para los aspañoles, y mortal para la nacion inglesa; la prueba de esto es clara; cuando subieron para atacar la boca, y que acamparon en la isla grande, llamada por ellos Isla Daligns (nombre del gobernador de la Jamayca) no llevaban mas de 200 hombres capaces del servicio, y últimamente concluyó con 2500 hombres, 74 oficiales y casi toda la tripulacion de los navios; tropa; ni un solo hombre ha regresado á esta isla, solamente los oficiales siguientes: el coronel Polson, del Remple, el capitán Lion y David, el coronel Alejandro Litt murió aquí de resultas de la enfermedad que trajo, á mas perdieron la fragata de guerra la *Victoria* en el huracán de 3 de octubre, que regresaban de San Juan á esta isla, en el puesto dejaron perdidos el navio de transporte el *Venus*, la fragata el *Horacio*, y el bergantín el *Vijilante* de 18 cañones. Ahora es forzoso que mantengan el castillo hasta esperar la determinacion de Londres. Dos veces ha embarcado 50 hombres cada una, y últimamente escribió el capitán de granaderos del regimiento 60 Monsieur Ilson, que solamente se hallaba con 5 soldados y tres oficiales para el servicio. Por varias personas fidedignas hemos sabido que habian determinado el volarlo, y el mismo gobernador nos lo ha dicho, pero segun observamos otras cosas, parece otro su intento.

(Continuará.)

Miscelaneos.

Canotadas.—Un acontecimiento mas que lamentar sucedió en Sonson, Estado de Antioquia en la Nueva-Granada. Dos niños de allí, de 14 años ambos, estaban enamorados de dos niñas del mismo pueblo. Al uno le prohibieron la entrada en la casa de la dama y á esta la reconvinieron y la privaron de comunicacion. El otro niño tuvo noticia de que su pretendida coqueteaba con un rival (cosa rara en estos tiempos!) Estos dos niños, Leopoldo Dominguez y N. Mejia, amigos íntimos, en presencia de tan mal estado de sus esperanzas, se encerraron en su cuarto. Allí discurrieron sobre su situacion, y resolvieron suicidarse, á cuyo efecto dejaron escrito su propósito, y armados de dos pistolas salieron del pueblo á poner fin á su vida y pesares. No lejos de allí se les encontró con los cráneos despedazados por la pólvora y las balas. A uno de ellos se le encontró una carta de la muchacha y un rizo adentro. Aquí diremos nosotros con aquel célebre español, que decia cuando se le referia cualquier acontecimiento, "¿Quién es ella?" Siempre la mujer, siempre el amor, siempre el hombre sacrificado por una hija de Eva.

Relajes.—Actualmente se están colocando en Marsella relojes eléctricos sobre los faroles de gas, y en algunos puntos estos relojes han empezado á funcionar. La aguja hace un movimiento por minuto. La poblacion ha recibido esta mejora con gran satisfaccion.

Reforma.—La Corte Suprema de Nueva York acaba de decidir que las personas de color no puedan ser legalmente escluidas de los carruajes publicos, y á pesar de lo que dispongan los reglamentos que los propietarios de estas empresas hayan hecho sobre el particular.